

**Tres desafíos para la historia de la psicología en la Argentina. Comentarios a partir de
“Periodización de la psicología en Argentina” de Hugo Klappenbach**

Dr. Sebastian M. Benitez¹
Dra. Florencia A. Macchioli²
Dr. Luciano N. García³
Ana Briolotti⁴
Victoria Molinari⁵

Resumen

El presente artículo revisita el texto “Periodización de la psicología en Argentina” de H. Klappenbach. En los últimos veinte años se multiplicaron los estudios y líneas de investigación en la historia de la psicología en la Argentina o interconectados con ella, ampliando la masa crítica desde la que hoy podemos continuar sofisticando su análisis y desplegando nuevas facetas de indagación. En el presente artículo planteamos tres desafíos desde una historia crítica de la psicología: 1) qué estrategias de periodización se ponen en juego; 2) cuál es la problematización del espacio geográfico (y con ello la idea de nación); 3) qué implica el desplazamiento de una historia de actores individuales a la ponderación de los agentes colectivos. En relación a estos tres puntos, planteamos una reflexión respecto del problema de cómo periodizar y el modo en que se plantean los problemas de investigación. A su vez, presentamos una serie de historias *locales* de la psicología que nos permiten discutir la idea de Argentina en vistas de las tensiones entre centros y periferias, así como al rol de la producción de conocimiento psicológico en problemas sociales y políticos más amplios. Por último, presentamos una serie de investigaciones que abordan una historia de la psicología centrada en agentes colectivos: movimientos políticos, revistas y asociaciones profesionales. Al conformar proyectos de investigación, sostener un rol docente en carreras de grado y pertenecer al ámbito de las universidades públicas, este triple reto nos interpela a repensar nuestras prácticas como investigadores y educadores, con toda la riqueza y complejidad que eso conlleva.

Palabras clave: Periodización; Historias locales; Agentes colectivos; Historia de la Psicología

¹ Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA). E-mail: sebastianmatias.benitez@udima.es

² Universidad de Buenos Aires. E-mail: famacchioli@yahoo.com.ar

³ Universidad Nacional de Buenos Aires. E-mail: lucianonicolasgarcia@gmail.com

⁴ UNLP CONICET. E-mail: anabriolotti@gmail.com

⁵ Universidad Autònoma de Barcelona. E-mail: victoriamolinari16@gmail.com

Three challenges for a History of Psychology in Argentina. Comments on Hugo Klappenbach's "Periodización de la psicología en Argentina"

Abstract

This article revisits H. Klappenbach's article "Periodización de la psicología en Argentina". Over the last twenty years, there has been a proliferation of studies and lines of research on the history of psychology in Argentina or related to it, expanding the critical mass from which we can now continue to refine our analysis and explore new avenues of inquiry. In this article, we raise three challenges from the perspective of a critical history of psychology: 1) the strategies of periodization at play; 2) the problematisation of geographical space (thus the idea of nation); 3) the implications of shifting from a history of individual actors to a focus on collective agents. With regard to these three points, we offer a reflection on the problem of how to periodise and the way in which research questions are framed. In addition, we present a series of local histories of psychology that allow us to discuss the idea of Argentina in light of the tensions between centres and peripheries, as well as the role of the production of psychological knowledge in broader social and political issues. Finally, we present a series of research projects that address a history of psychology centred on collective agents: political movements, journals and professional associations. As we design research projects, take on teaching roles in undergraduate programmes and work within the public university sector, this threefold challenge compels us to rethink our practices as researchers and educators, with all the richness and complexity that this entails.

Keywords: Periodization; Local histories; Collective agents; History of Psychology

Presentación

A partir de la invitación a escribir sobre el artículo que cumple dos décadas, "Periodización de la psicología en Argentina" (Klappenbach, 2006), revisitaremos este texto, tan relevante para nuestra labor y que ha sido ampliamente

leído y difundido.⁶ Parafraseando un antiguo artículo de K. Danziger (1996), asumimos el desafío de replantearnos cómo pensamos la historia de la psicología en la Argentina actualmente, un reto que habilita distintos abordajes.

⁶ Más recientemente la periodización propuesta ha sido reproducida, con el agregado de un nuevo período entre 2009-2020 en Klappenbach y Fierro (2021).

Un modo de acercarse al artículo es la celebración, esto es, exaltar sus méritos y considerarlo un hito en la delimitación de períodos en la historia de la psicología argentina que han logrado devenir “implícitos”. No hay duda de que la calidad del texto merece dicho reconocimiento, pero una perspectiva tal le haría poca justicia a la cautela metodológica que muestra y a los modos en que ha sido productivo para otras indagaciones.

Un segundo modo sería tomar la periodización como válida y rellenar los vacíos temáticos, históricos y geográficos que esa historia presenta. Sobre este punto, no nos interesa adentrarnos en la tarea de alcanzar una “historia completa” de la psicología argentina.

Un tercer abordaje consiste en tomar el artículo en una clave pedagógica, tal y como el autor propone:

Los proyectos de investigación en historia de la psicología en Argentina, al menos, en la mayoría de las universidades nacionales, han surgido desde posiciones académicas relacionadas con la enseñanza de la historia de la psicología en la currícula de futuros psicólogos. En esa dirección podría afirmarse que la práctica pedagógica requiere esquemas sintéticos y clasificaciones racionales y pertinentes

de los temas de estudio, los cuales, a su vez, exigen tentativas de periodización como los que aquí desarrollamos, con la única condición de que eviten cristalizar un conocimiento provisorio e incompleto. (Klappenbach, 2006, p. 111)

Este es uno de los desafíos que nos interesa desplegar aquí. La articulación que plantea Klappenbach entre universidades nacionales, proyectos de investigación y docencia nos convoca e interpela como agentes colectivos que integran esa triple trama profesional. Precisamente para evitar cristalizar en “conocimiento provisorio e incompleto”, se propondrán otros puntos de vista que fueron desarrollándose desde principios del milenio, concibiendo justamente el conocimiento como provisorio e incompleto en tanto se asume que no existe una historia completa o total, sino que se trata de una construcción histórica (Talak, 2004).

Si nuestro ejercicio se basa en una mirada histórico-crítica, articulada a la enseñanza de la historia de la psicología argentina, un gran desafío es ganar coherencia entre lo que se hace, se dice, se historiza y se enseña. El reto consiste en trazar una suerte de “metahistoria crítica”, si vale la pena adoptar tal denominación.

Si imaginamos la psicología como una suerte de prisma de cristal de muchas caras, y cada una da una perspectiva diferente, podríamos hacer el siguiente ejercicio. El artículo de Klappenbach, entre mucha de la información que brinda, parece hacer pie en la psicología académica (fundamentalmente de universidades públicas), en una historia que distingue a la disciplina psicológica de otras (como la medicina, la filosofía, la psiquiatría y el psicoanálisis). Pone el foco en las figuras individuales más visibles de cada período y sitúa la aparición de sociedades científicas, publicaciones periódicas, libros y recepciones que acompañan ese devenir que culmina en la “plena institucionalización de la psicología” (p. 113). Esa cara es necesaria pero no suficiente si queremos ganar complejidad y profundidad para transformar el plano en prisma.

En el presente texto proponemos tres dimensiones de discusión como puntos de partida para futuras investigaciones en la temática: 1) las estrategias de periodización; 2) la problematización del espacio geográfico (y, con ello, la idea de nación); 3) el rol de los agentes colectivos. Desarrollaremos a continuación tres de los ejes que nos interesa problematizar, como si fueran hebras de un trenzado, en el que se

interconectan. Solo a modo didáctico, segmentamos su análisis.

Estrategias de periodización

Uno de los desafíos de las periodizaciones es la definición del criterio con el que se van a realizar los “cortes” sincrónicos en el devenir de los procesos. Esto es especialmente arduo si se considera al tiempo como un proceso estamentado o estratificado, es decir, que en la historia se conjugan procesos simultáneos que tienen temporalidades diferentes (Braudel, 1970; Koselleck, 2001; Le Duc, 2010). Ciertos procesos involucran cambios de largo plazo, típicamente la modificación de pautas sociales básicas, como el comercio, mientras que otros varían más rápidamente, como los patrones de consumo cultural en las nuevas generaciones. La tarea de periodizar los cambios, básica pero nunca obvia, suele realizarse bajo dos perspectivas. Por un lado, la definición de fechas y episodios dentro de un único estrato o tipo de proceso; como ejemplo pertinente aquí, la historia de las “escuelas” psicológicas, lo que permite identificar cambios de modo más claro y con criterios homogéneos —tipos de metodologías, objetos de estudio, figuras principales, debates y acuerdos centrales—. A las ventajas que tiene esta homologación se contraponen el riesgo de presentar la unidad

de análisis, la “escuela” psicológica como si fuese autosostenida y con ello asumir al estrato estudiado como plenamente autónomo. Al mismo tiempo, se corre el riesgo de centrarse en *historias internas*, por lo que este desafío también implica estar atentos a una propuesta de historia crítica que defina un criterio específico para la periodización sin dejar de lado la complejidad de los procesos que historizamos. Por otro lado, una periodización que considera varios estratos a la vez y define ciertos hitos, no a partir de la lógica interna de cada proceso, sino en función de la preeminencia o relevancia de dicho hito dentro del análisis en conjunto. Esta perspectiva posee la ventaja de dar cuenta de los diversos procesos que constituyen el hilado histórico, pero conlleva la dificultad de que no es fácil justificar por qué para cierto período se determinó la primacía de tal o cual proceso.

La definición de una periodización entonces no sólo tiene que estar ajustada al tópico que se va a estudiar sino también dar cuenta de los criterios con los que se van a segmentar los procesos involucrados, en tanto esas fechas definen los mecanismos de cambio y los factores relevantes. La periodización también define los tipos de archivos y documentos a considerar; el primer tipo mencionado homogeniza el tipo de material a trabajar, otorgando detalle a

costa de perspectiva; el segundo tipo amplía considerablemente los documentos pertinentes, lo que permite ver las diferentes caras de un proceso con el costo de perder el foco en el tópico y el peligro de una proliferación desmesurada del archivo.

La propuesta de Klappenbach practica cierto equilibrio entre ambas modalidades. De un lado, en cada período predomina un tema diferente: primero la proliferación de prácticas psicológicas en varias disciplinas bajo el impulso positivista, luego la primacía de la mirada filosófica, que es desplazada por la relevancia práctica de la psicometría y la orientación profesional, y que finaliza en la centralidad del espacio universitario y la inserción profesional del psicólogo. De otro, el tópico se homogeniza disciplinar y territorialmente: la *Psicología en la Argentina*. Este último movimiento parece justificarse por el objetivo de realizar una síntesis de la producción local sobre la historia de las disciplinas psi para un auditorio internacional.

Ahora bien, si la periodización de Klappenbach es vista como un punto de llegada del avance previo de la especialidad en el país, que bien refleja las direcciones de las investigaciones realizadas hasta entonces, es posible ver en ella la delimitación de potenciales vías de avance; es decir, un jalón que permite reconsiderar

los resultados y con ello relanzar las pesquisas. En este sentido, algunas direcciones han sido la de los cruces entre disciplinas y actores políticos y culturales, las formas en que los saberes “psi” en la Argentina han estado conectados, de múltiples formas, con avatares y agentes transnacionales y transdisciplinares. Ello implicó considerar, desde la historia de las ciencias, las múltiples variables en juego — políticas, epistemológicas, tecnológicas, institucionales, biográficas, etc.— que definieron los tópicos que la psicología ha indagado en cada contexto, los enfoques de recepción, que distinguen y vinculan un contexto de producción de saberes con otro de apropiación, y un descentramiento de la historia nacional para considerar cómo los eventos internacionales definen dinámicas locales y las diferentes formas de intercambio y circulación de saberes que fueron posibles a lo largo del siglo XX (Benitez et al., 2023; Macchioli et al., 2017).

Como se dijo, la incorporación de múltiples estratos en la indagación histórica trae aparejado el problema de multiplicar en mucho la cantidad de fuentes y bibliografía, y la dificultad de definir razonablemente unidades de análisis y procesos conjuntos en los avatares de las disciplinas “psi”. Este problema se vuelve particularmente notorio ante la incesante expansión de la psicología

y la condensación en cortos plazos de eventos socio-económicos, políticos y culturales de considerable extensión en el globo durante el siglo XX. En vistas de poder dar cuenta de este desafío, el trabajo en colaboración entre distintos equipos de investigación se muestra como una alternativa interesante. Una apuesta por periodizaciones estratificadas se vuelve plausible en la medida en que este tipo de historias requiere trabajo colaborativo, frecuentemente con colegas de otras latitudes, para acceder a fuentes de archivo y a materiales de relevancia para el trabajo histórico. En este punto, lo que parece haber cambiado en estos veinte años no es sólo una consideración de la periodización como la definición de una serie de segmentos temporales sino la forma misma de trabajo de la investigación histórica, menos aislada, menos autorreferencial. La publicación de volúmenes colectivos con investigadores de distintas latitudes, así como las crecientes colaboraciones entre distintos equipos de investigación muestran el crecimiento de la historia de la psicología como especialidad en Argentina y Sudamérica en general (ej. Caycho-Rodríguez, Carbajal-León y Barboza-Palomino, 2018; Jacó-Vilela, Klappenbach y Ardila, 2023; Ossa, Salas y Scholten, 2021; Salas, 2014). A fin de cuentas, se trata de procesos de construcción colectiva

de investigación que permiten la superposición temporal de distintos procesos, atestiguada e impulsada por el propio Klappenbach no sólo en el artículo que revisitamos sino en publicaciones más recientes.

Problematizar la geografía

Asimismo, nos interesa problematizar la geografía. El trabajo de Klappenbach incorpora la mención a procesos de recepción en los que prima una mirada eurocéntrica (p.126-128). A su vez, analiza procesos provinciales específicos, tensionando la idea de una Argentina totalizada y subsumida a los procesos de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores.

Sobre esta base, los enfoques de la historia transnacional pueden ser útiles para aportar nuevas dimensiones a la construcción de las historias de las psicologías. Desde esta perspectiva, nos interesa plantear un norte amplio (USA, Europa, URSS, China, entre otros). A la par de problematizar la ubicación de la Argentina como centro, para situarla como un lugar de relevo (por ejemplo, desde la historia del psicoanálisis o de los test psicológicos).

En esa línea, la historia transnacional propone “el estudio de movimientos y fuerzas que trascienden los límites nacionales” (Iriye, 2004, p. 213), esto es,

ideas, colectivos o instituciones que se organizan con cierta independencia de las fronteras políticas y de los aparatos de gobierno de los estados-nación, en pos de intercambios y transacciones entre comunidades. La transnacionalidad de la ciencia en el siglo XX tuvo diversos soportes: relaciones de instituciones científicas y académicas (no necesariamente universitarias o estatales); la movilidad de científicos e intelectuales, que permitió la circulación de ideas, modos de trabajo y pautas de sociabilidad; la distribución de productos científicos, como literatura, tecnología, tests, procedimientos metodológicos y técnicas administrativas, entre otros; las políticas de intercambio científico promovido por instituciones no científicas ni académicas (que incluye a los estados-nación pero no se limita a ellos). Así, los enfoques transnacionales permiten reubicar el papel de lo nacional, tanto en las ideas de los actores a indagar como en el marco de análisis del historiador.

La distinción centro/periferia también ha recobrado pertinencia para analizar los vectores de comunicación y el grado de incidencia que los centros tienen en las periferias, tanto en términos epistémicos como materiales y de poder (Kreimer, 2010). Las discusiones sobre el carácter periférico de América Latina alrededor de la obra de Roberto Schwarz (Amante y

Garramuño, 2000; Palti, 2014) han destacado que las asimetrías que Europa y EE.UU. mantienen con América Latina no deben conducir a la idea de pasividad o limitación a la mera copia en la última, por el contrario, es su carácter no central lo que la vuelve productiva en tanto permite cruces de saberes, diálogos, contrastaciones y usos que no se dan en el centro. De hecho, la distinción centro/periferia ha comenzado a ganar productividad dentro del mismo escenario europeo (Gavrolgu et al., 2008), lo que muestra dinámicas más complejas entre diferentes tipos de centros y periferias. Se hace necesario reconstruir para cada caso la conformación y cambios históricos de dichas relaciones y considerar la productividad de quienes actúan como receptores, incluso la posibilidad de que sus producciones retornen a los centros y sean apreciadas. La evidencia histórica muestra que los saberes sobre lo psíquico han tenido interacciones complejas y distribuidas entre diversos escenarios, donde algunos han pasado de ser centros a periferias y viceversa (ej. Damousi y Plotkin, 2009; Danziger, 2010).

Proponemos en este punto incorporar tópicos y planos de análisis que visibilicen las restricciones de ubicar a la nación como un presupuesto o como una unidad de análisis central, y que destaquen los procesos específicos que permitieron y

encauzaron la circulación de saberes. Eso no significa descartar a la “nación” como parámetro analítico, sino descentrarla y reubicar a los agentes históricos y los saberes en juego como elementos que no restringen su historia a los límites de una nación (Turchetti, Herran, y Boudia, 2012). Es posible así pensar la historia de la disciplina a partir de una mirada en la que lo “nacional” es resituado en una distribución geográfica más amplia, no como un punto de llegada autónomo, sino como un punto de retransmisión desde el cual rastrear circuitos y procesos que exceden las fronteras y las dinámicas nacionales.

Los textos que periodizaron la historia de la psicología en la Argentina se deslizaron de ciertas recepciones del hemisferio norte a la Argentina, y en el mejor de los casos, de la relación entre Buenos Aires y algunas provincias. No obstante, esas lógicas no se trabajan de modo constante en todos los períodos, sino que se pone el foco en uno u otro, suponiendo que se explora el preeminente.

Por tomar sólo algunos breves ejemplos, nos centraremos en el análisis del periodo previo a la creación de las carreras de Psicología. Retomando el texto de Klappenbach (2006), en su primer período la mención de Buenos Aires y La Plata juegan en contrapunto con la “importancia

del tamiz francés en la recepción de la temprana psicología en Argentina” que incluye incluso a Wundt vía Binet, retomado por Piñero e Ingenieros. La psicología experimental, tanto de corte clínico como educativo, se desarrolló en estas metrópolis siguiendo una fuerte adscripción positivista, pensada como una doctrina de renovación y progreso. Por otra parte, si bien en otros centros urbanos como la ciudad de Córdoba pudo rastrearse cierta producción de conocimiento psicológico experimental, éste fue mucho más acotado y se centró en las relaciones entre psicología y medicina más que en la experimentación propiamente dicha (Ferrari, Ayrolo, Torres, Kabalin y Fruttero, 2016). Mientras que las ideas liberales primaban en Buenos Aires y La Plata, la tradición escolástica tuvo un fuerte impacto tanto en Córdoba como en Cuyo. Patricia Scherman (2014) y Andrea Piñeda (2023) muestran estas diferencias en la relación entre psicología y filosofía y permiten pensar que los proyectos para pensar el Estado Nación no eran homogéneos, dada la fuerte impronta católica de la ciudad mediterránea. No sólo se ponían en disputa los modelos de la Argentina del Centenario, sino que también se puede repensar el rol de la producción de conocimiento psicológico en este proceso político. En línea con la disputa territorial y

simbólica respecto del modelo de Nación, este modelo unificado claramente puede ser sustituido por la coexistencia de múltiples centros en disputa, sobre todo en la transición al segundo periodo.

Por otra parte, la Reforma Universitaria de 1918 implicó una transformación en la relación de la psicología con otras disciplinas del conocimiento, enfatizando el carácter experimental de la misma; incluso si se tiene en cuenta que la primera cátedra de psicología en la UNC fue en 1937 y que no hubo espacios institucionales ligados a la experimentación a comienzos del siglo XX. En esa línea, la transición hacia una perspectiva *antipositivista* tiene sentido en el territorio bonaerense pero no se aplica necesariamente a otras geografías dentro de nuestro país.

Así, los desarrollos de la psicología hasta la década de 1940 incluyeron de manera dispar la perspectiva filosófica o experimental, según las características culturales de cada ciudad. Por ejemplo, la perspectiva católica y neoescolástica continuó permeando los desarrollos de la psicología cordobesa hasta bien entrada la década de 1950 con la creación de las carreras (Piñeda, 2004; Scherman, 2014).

Respecto de la relación con la filosofía y la aclamada recepción de las ideas de la fenomenología y la filosofía ortegueana,

han sido explorados en detalle, pero tales estudios pueden circunscribirse fundamentalmente al ámbito del Río de la Plata. La oposición de Gregorio Bermann a las ideas de Ortega y Gasset y de D'Ors también implica una lectura crítica de estas, lo que muestra los matices geográficos de los procesos de recepción. La tradición neoescolástica de la ciudad, más allá del movimiento renovador de la Reforma puede dar algunas pistas respecto de los procesos sociales y culturales que muestran esas diferencias con lo que sucedió en Buenos Aires y La Plata (Ferrari, Ayrolo, Torres, Kabalin y Fruttero, 2016).

En función de problemas específicos, como el de la criminalidad, o de la definición de los criterios de normalidad respecto del psiquismo, se mantuvieron los parámetros y prácticas de investigación e intervención fundamentalmente positivistas y naturalistas (Benítez, 2022; Molinari, 2019). En este punto, Rosario también se constituyó como una ciudad de referencia para la recepción de las ideas Ciampi, su visión evolucionista-positivista del desarrollo infantil y la cierta continuidad de esta perspectiva en la relación entre psicología y psiquiatría (Allevi, 2018; Molinari, 2016). La creación del Asilo Colonia Regional Mixto de Alienados de Oliva en 1914, también puede ser un punto a destacar ya que las iniciativas

para pensar y tratar el problema de la locura -si bien muestra las relaciones entre psicología, psiquiatría y el problema de la deficiencia mental- no solo se centralizaron en instituciones del litoral (Agüeros y Eraso, 1999).

Así, la dimensión territorial nos permite pensar cómo los modelos presentes en distintas ciudades de la Argentina muestran también distintas especificidades en términos de desarrollo intelectual, de problemas y estrategias recortadas para la producción de conocimiento y para intervenciones expertas. Esta realidad contrasta fuertemente con una idea de Argentina como territorio homogéneo, mostrando, incluso, modelos distanciados del proyecto central de corte positivista y cientificista que tuvieron tanto peso en el marco local como lo pudo tener el modelo liberal en Buenos Aires; lo mismo puede decirse del movimiento del corte más filosófico fenomenológico.

A partir del desarrollo de la psicotecnia, como preámbulo de la creación de las carreras de psicología, las tensiones entre distintos proyectos institucionales anclados en distintas ciudades se vuelven más evidentes. Así, el artículo de Klappenbach establece una mayor apertura a partir del tercer período cuando se abre a varias otras regiones de la Argentina como, además de la siempre citada Buenos Aires, a Tucumán,

San Luis, La Plata, Rosario, Córdoba, la Universidad Nacional de Cuyo y del Litoral, con motivo de la inauguración de las carreras de Psicología. Respecto de la recepción de saberes del norte global, aparecen junto con Francia y EEUU, países como España que también tuvieron una fuerte incidencia a lo largo del siglo XX. A la vez que distintos trabajos incorporaron y ampliaron esta perspectiva a partir del análisis de las especificidades locales de la producción de conocimiento psicológico en distintos territorios del país (Altamirano, Scherman y Reparo, 2007; Ferrari y González, 2018; Gallegos, 2005; Golcman, 2024; Piñeda, 2007, 2009, 2018; Polanco, 2018; entre otros).

Estas investigaciones revelan espacios de intercambio estructuralmente desiguales entre regiones cuya centralidad, lejos de ser estable, se reconfigura en función de relaciones históricas específicas. Repensar la periodización desde la problematización de la geografía permite cuestionar definiciones temporales canónicas e indagar relaciones entre centros y periferias que no se unifican ni se homogeneizan bajo la idea de nación.

Reconsiderar los agentes colectivos

Hace tiempo que la historia de la psicología acordó que una historia basada en los individuos excepcionales es

insatisfactoria; al mismo tiempo, no parece haber un giro consensuado hacia otras formas de agentes, no solo porque el estudio de los individuos sigue siendo productivo en ciertos enfoques, sino también porque no resulta fácil generar narrativas sólidas y críticas basadas en otro tipo de actor. Sin dudas, al estudio de agentes colectivos no le han faltado marcos historiográficos: las prosopografías, las historias institucionales, las historias de las minorías en la ciencia, entre varios otros, han mostrado, desde hace décadas, diversidad de enfoques productivos (i.e. Ferrari, 2010; Kohlstedt, 1985; Rutherford y Davidson, 2019).

En lo fundamental, se trata de buscar los modos en que actores individuales generan organizaciones que tienen un rol distintivo y un peso específico en los campos “psi”, instituciones y agrupaciones que generan dinámicas y resultados no asibles por individuos; en otros términos, los efectos de formaciones colectivas que existen más allá de los individuos específicos. Son estas formaciones las que generan múltiples lazos con los campos disciplinares en los cuales se hacen efectivos los criterios con los que incidir en ellos. La historización de los espacios de intercambio intra, inter y transnacional y la posibilidad de establecer distintas escalas de intercambio permiten poner el foco en los puntos de contacto y en

los intercambios entre sociedades, comunidades y grupos de trabajo.

Asimismo, la perspectiva histórica funciona como un análisis diacrónico que permite examinar los cambios que atraviesan estos grupos a partir de dinámicas tanto internas como externas. Fundamentalmente, esta perspectiva permite reorientar la idea de periodización al investigar los distintos proyectos, individuos, grupos, instituciones y procesos que suelen quedar subsumidos en procesos nacionales más amplios (Pierre-Yves, 2013).

Una formación colectiva indagada en el marco de los proyectos de investigación ha sido la del partido u organización política, como institución colectiva no sujeta a dinámicas disciplinares, pero central en el pensamiento y en el accionar de muchas figuras relevantes de la historia “psi” en la Argentina (García, 2009, 2016). Usualmente, los tópicos políticos tienden a ser vistos bajo las coordenadas de la corta duración y los contextos nacionales o locales. Sin embargo, muchas veces se solapan a nivel internacional, no sin tensiones, con los cambios en las disciplinas “psi”.

La consolidación de los estados nación modernos a fines del siglo XIX, la organización internacional del comunismo,

el impacto del fascismo, la Segunda Guerra Mundial, los procesos de liberación nacionales luego de 1945, los movimientos contraculturales de los años sesenta, han sido procesos políticos que afectaron de diversos modos a las disciplinas “psi” a nivel global. Desde ya, el tópico de las organizaciones políticas ha sido considerado en la historia de la psicología argentina, sobre todo respecto de las diferentes organizaciones peronistas y las nuevas izquierdas de las décadas de 1960 y 1970 (Carpintero y Vainer 2004; Klappenbach, 2000; Vezzetti, 1991, 2009), aunque no siempre se consideran sus aspectos inter/trasnacionales, o su rol constitutivo de los objetivos y perspectivas de los académicos y profesionales “psi” indagados.

Paralelamente, en el ámbito disciplinar durante la década del cincuenta pueden verse distintas conformaciones de agentes colectivos casi simultáneas en las que distintas geografías y actores dialogan y se interconectan: publicaciones como la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría* (1951-1954) o el interesante recorrido de *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* que se titula entre 1954 y 1962 *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, para 1961 *Acta Psiquiátrica Argentina*, en 1962 *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina* para arribar finalmente desde 1964 el título que

mantiene hasta la actualidad: *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* (Weissmann, 1999). Hay toda una composición de actores en los comités de redacción, en los intercambios académicos que allí se publicaban, autores y equipos que figuran en sus páginas, que abren líneas de investigación sumamente fecundas. En el mismo período se suman el inicio de las carreras de Psicología en el país desde 1956, o al año siguiente la creación del Instituto Nacional de Salud Mental (INMS) que inaugura los servicios de psicopatología en todos los hospitales públicos. Todos ellos pueden analizarse desde la lógica de los agentes colectivos.

Nos detendremos, por tomar solo uno de los casos, en la conformación de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG) en 1954. Mientras que en el hemisferio norte se daban diversos avances en psicoterapia de grupo desde la década de 1920, con exponentes como J. L. Moreno, P. Schilder, K. Lewin y sus equipos (que en su mayoría se desplazaron de Europa a Estados Unidos en el marco de las dos guerras mundiales), en 1951 se conectan desde la Argentina dos sucesos diversos entre sí pero que se enlazan con lo anterior. Por una parte, R. Usandivaras defendió la primera tesis local de doctorado en 1951 sobre Psicoterapia de Grupo. Por otra parte, E. Pichon-Rivière

viajó junto a A. Aberastury a Londres, París y Ginebra., y trajeron diversas novedades que van del refuerzo de la implantación kleiniana en Buenos Aires y su recepción en lengua hispana en América Latina hasta ideas originales de D. Lagache, G. Bachelard, K. Lewin, G. Mead, entre otros, para derivar en lo que más tarde se denominó teoría del vínculo (Dagfal, 2009; Macchioli, 2013; Vezzetti, 2002).

Entretanto, en 1953 S. Resnik y J. Morgan, que compartían diversas experiencias grupales en el Hospicio de las Mercedes, presentaron un primer trabajo sobre grupos de pacientes del Hospital, en un Congreso de Psicología en Tucumán. Al año siguiente, R. Usandivaras, J. Morgan y J. Mom expusieron un trabajo en el Primer Congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo, en Toronto. Allí se contactaron con dos importantes actores de la psicoterapia de grupo: J. L. Moreno y S. Slavson, que les propusieron fundar la asociación en Argentina. La AAPPG se conformó con buena parte de los miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) creada en 1942. De hecho, toda su comisión directiva estaba constituida por psicoanalistas que trabajaban con grupos, por mencionar solo algunos: R. Usandivaras, E. Rodrigué, M. Langer, J. E. Pichon Rivière, J. Bleger, Á. Garma, A. Ravscovsky, J. Mom, S. Resnik, G. García

Reinoso, J. Puget, A. Fontana. Todos los miembros fundadores de la APA salvo C. Cárcamo fueron parte de la asociación (Carpintero y Vainer, 2004).

Esta breve viñeta histórica permite ampliar el foco de las biografías individuales tomadas como excepcionales, así como de las historias institucionales autolegitimantes. Como podemos observar en este caso, la conformación de una institución supone circulaciones de diversos tipos, tanto previas como posteriores, y excede la lógica de los límites nacionales; y se plantean lógicas disciplinares que nunca son puras (como en este caso la psicología, el psicoanálisis y la psiquiatría). Vemos aquí grupos que configuran grupos; grupos que trabajan sobre grupos (ya sea de profesionales, de formación, de pacientes). Grupalidades entre grupalidades. Si se cambia el foco del actor al agente colectivo, se reconfigura y complejiza toda la trama. Historias ya muy transitadas pueden revisitarse desde otras perspectivas.

Consideraciones finales

Las hebras con las que entretejimos hasta aquí partieron de señalar los problemas alrededor de la historia, la geografía y desplazar la mirada de los individuos a los agentes colectivos que

protagonizan nuestras historias, generalmente invisibilizados.

La construcción del conocimiento y su sofisticación se logran gracias a quienes nos precedieron en la tarea y nos permiten seguir complejizándola. En esa dirección, en los últimos veinte años se multiplicaron los estudios y líneas de investigación de la historia de la psicología en la Argentina, ampliando la masa crítica en la que hoy podemos sostenernos para continuar sofisticando su análisis y desplegar más facetas del prisma.

Así, gran parte de los tres desafíos planteados invitan no solo a abrir nuevas vías de exploración, sino a revisitar aquellas ya muy transitadas, pero desde otras perspectivas como problematizar su lógica de periodización y su archivo, replantear sus territorios, o desplazar el foco del actor al agente colectivo, así como a las múltiples agrupaciones superpuestas en el grupo que es objeto de indagación del historiador que la realiza. Esta invitación puede alcanzar interesantes horizontes si se hace el ejercicio de interrogar a cada objeto de estudio histórico acerca de estos tres desafíos a fin de observar qué nuevos reflejos o rediseños arroja ese prisma de cristal.

Se trata de un reto no solo estimulante, sino necesario para quienes enseñamos en

universidades públicas y que, a la vez, nos proponemos tareas creativas en las trayectorias de investigación que vamos trazando. Dichas líneas de indagación, más allá de partir de lo que parecen intereses individuales, siempre nacen de lógicas

colectivas, se estructuran y configuran en y a través de grupos, alimentando además a nuevos agentes colectivos en un engranaje de prismas que no cesan de multiplicar sus reflejos.

Referencias bibliográficas

- Agüeros, N. y Eraso, Y. (1999). Saber psiquiátrico e institución manicomial. Hacia una comprensión de las estrategias de "moralización" en el Asilo Colonia de Oliva (Córdoba, 1914 - 1934). *Cuadernos De Historia. Serie Economía Y Sociedad*, 2, 7-26. <https://doi.org/10.53872/2422.7544.n2.19689>
- Allevi, J. I. (2018). Estrategias de legitimación para un espacio disputado. La inserción del Instituto de Psiquiatría de Rosario en las redes y agenda científica disciplinares (Argentina, 1929-1944). *Asclepio*, 70(2), p236 <https://doi.org/10.3989/asclepio.2018.20>
- Altamirano, P., Scherman, P. y Raparo, M. (2007). Nuevos espacios en la Universidad de Córdoba en los años ´50: movimiento reformista y creación de la carrera de psicología. *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur* (pp. 309-311). Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires <https://www.aacademica.org/000-073/64>
- Amante, A. y Garramuño, F. (Comps.) (2000). *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*. Buenos Aires: Biblos.
- Benitez, S. M., Molinari, V., Nahmod, M., García, L. N., Briolotti, A., Ni, M., Carreño, S. y Macchioli, F. A. (2023). Complejizar la Perspectiva Historiográfica: Herramientas Epistémicas y Metodológicas para una Historia de los Saberes Psi. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 57(1), e1781.

- Benítez, S. M. (2022). En los márgenes de la normalidad: los niños varones en la Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal (1914-1927). *Asclepio*, 74(2), p615. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2022.28>
- Braudel, F. (1970). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.
- Caycho-Rodríguez, T., Carbajal-León, C. y Barboza-Palomino, M. (2018). *Estudios de historia de la psicología en Hispanoamérica*. Lima: Universidad Privada del Norte.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2004). *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Vol. I*. Buenos Aires: Topía.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Damousi, J. y Plotkin, M. (Eds.) (2009). *The transnational unconscious: essays in the history of psychoanalysis and transnationalism*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Danziger, K. (1996). *Tres desafíos para la historia de la psicología. Conferencia de División 26 de la APA, Toronto, agosto de 1993*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). https://www.historiapsi.com.ar/biblioteca/libreria/Danziger_Desafios_historia_psicologia.pdf
- Danziger, K. (2010). *Problematic Encounter: Talks on Psychology and History*. Open access eBook.
- Ferrari, F., Ayrolo, I., Torres, A., Kabalin, F. y Fruttero J. A. (2016). Inicios de la Psicología en Córdoba, Argentina: Psicología Experimental, Clínica y Social (1895-1918). *Revista de Historia de la Psicología*, 37(2), 35-45. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5874348.pdf>
- Ferrari, F. y González, M. E. (2018). El psicoanálisis en los programas universitarios del Instituto de Filosofía de Córdoba, Argentina (1934-1958). En T. Caycho-Rodríguez, C. Carbajal-León y M. Barboza-Palomino, *Estudios de historia de la psicología en Hispanoamérica* (pp. 285-304). Lima: Universidad Privada del Norte.
- Ferrari, M. (2010). Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones. *Antíteses*, 3(5), 529-550. <https://doi.org/10.5433/1984-3356.2010v3n5p529>

- Gallegos, M. (2005). Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 641-652.
- García, L. N. (2009). La psiquiatría comunista argentina y el problema del antisemitismo soviético. *Políticas de la memoria. Anuario de Investigación del Centro de Documentación e Investigación de la cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI)*, 12, 267-274.
- García, L. N. (2016). *La psicología por asalto. Psiquiatría y cultura científica en el comunismo argentino (1935-1991)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Gavroglu, K., Patiniotis, M., Papanelopoulou, F., Simões, A., Carneiro A., Diogo, M., Bertomeu Sánchez, J., García Belmar, A. y Nieto-Galan, A. (2008). Science and Technology in the European Periphery: Some Historiographical Reflections. *History of Science*, 46(2), 153-175.
- Golcman, A. A. (2024). La Psicología en los claustros tucumanos: desde el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional hasta la creación de la carrera de Psicología (1948-1959). *Revista Intersticios*, 3(3), 65-81. <https://doi.org/10.53794/in.v3i3.662>
- Iriye, A. (2004). Transnational History. *Contemporary European History*, 13(2), 211-222.
- Jacó-Vilela, A. M., Klappenbach, H. y Ardila, R. (Eds.). (2023). *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Cham: Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-56781-1>
- Klappenbach, H. (2000). Filosofía y política en el Primer Congreso Argentino de Filosofía. *Fundamentos en Humanidades*, 1(1), 22-38.
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1), 109-164.
- Klappenbach, H. y Fierro, C. (2021). Culture, politics, and society in the history of psychology in Argentina. En J. C. Ossa, G. Salas, y H. Scholten (Eds.), *History of psychology in Latin America: A cultural approach* (pp. 95–139). Cham: Springer Nature Switzerland. https://doi.org/10.1007/978-3-030-73682-8_5
- Kohlstedt, S. G. (1985). Institutional History. *Osiris*, 2nd series, 1, 17–36. <https://doi.org/10.1086/368636>

- Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Buenos Aires: Paidós.
- Kreimer, P. (2010). *Ciencia y Periferia. Nacimiento, muerte y resurrección de la biología molecular en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- Le Duc, J. (2010). Période, Périodisation. En C. Delacroix, F. Dosse, P. García y N. Offenstadt (Dirs.), *Historiographies. Vol II. Concepts et débats* (pp. 830-838). Paris: Gallimard.
- Macchioli, F. (2013). Enrique Pichon-Rivière y los saberes psi en la Argentina. Reflexiones sobre la conformación del vínculo entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología. *Psychologia Latina*, 4, 9-16.
- Macchioli, F. A., García, L. N., Benitez, S. M., Briolotti, A., Cardaci, G. y Molinari, V. (2017). *Itinerarios de la psicología. Circulación de saberes y prácticas en la Argentina del siglo XX*. Miño y Dávila.
- Molinari, V. (2016). La clasificación de niños a partir de la medición de inteligencia y las intervenciones médico-pedagógicas en el Instituto Psiquiátrico de Rosario (1929-1944). *Revista de Historia de La Psicología*, 37(4), 12-18. <https://doi.org/10.5093/rhp2016a18>
- Molinari, V. (2019). *Historia de las concepciones de inteligencia en la Argentina* [Tesis de Doctorado]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Ossa, J. C., Salas, G. y Scholten, H. (Eds.). *History of psychology in Latin America: A cultural approach*. Cham: Springer Nature Switzerland.
- Palti, E. (2014). *¿Las ideas fuera de lugar? Estudios y debates en torno a la historia político-intelectual latinoamericana*. Buenos Aires: Prometeo.
- Pierre-Yves, S. (2013). *Transnational History*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Piñeda, M. A. (2004). Comienzos de la profesionalización de la psicología, la Universidad Nacional de Córdoba y el movimiento neoescolástico. *Memorandum*, 7, 165-188.
- Piñeda, M. A. (2007). La creación de la carrera de psicología en universidades católicas argentinas. *Memorandum*, 12, 6-29.
- Piñeda, M. A. (2009). Orientaciones de la Investigación en Psicología: San Luis, Argentina, 1958 - 1982. *Informes Psicológicos*, 11(1), 13-32. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5229763.pdf>

- Piñeda, M. A. (2018). Del aula al laboratorio, tres mujeres científicas en la historia de la psicología argentina. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 18(4), 1299-1322. <https://www.redalyc.org/journal/4518/451859498015/451859498015.pdf>
- Piñeda, M. A. (2023). Psicología y neoescolasticismo. Migraciones intelectuales en la institucionalización de la psicología como ciencia y profesión en Argentina. *Revista de Psicología*, 13(2), 9–34. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v13i2.1611>
- Polanco, F. y González, M. E. (2018). Enseñanza universitaria de la psicología conductista en San Luis, Argentina (1958-1978). En T. Caycho-Rodríguez, C. Carbajal-León y M. Barboza-Palomino, *Estudios de historia de la psicología en Hispanoamérica* (pp. 285-304). Lima: Universidad Privada del Norte.
- Rutherford, A. y Davidson, T. (2019). Intersectionality and the History of Psychology. En F. C. Worrell (Ed.), *Oxford Research Encyclopedia of Psychology*. New York: Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190236557.013.468>
- Salas, G. (2014). *Historias de la psicología en América del Sur. Diálogos y perspectivas*. La Serena: Nueva Mirada Ediciones.
- Scherman, P. (2014). Inicios de la psicología en Córdoba: la enseñanza en el Instituto de Filosofía. *Universitas Psychologica*, 13(5), 2069-2077. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.ipce>
- Talak, A. M. (2004). La historicidad de los objetos de conocimiento en psicología, *Anuario de Investigaciones*, 11, 505-513.
- Turchetti, S., Herran, N. y Boudia, S. (2012). Introduction: have we ever been ‘transnational’? Towards a history of science across and beyond borders. *The British Journal for the History of Science*, 45(3), 319-336. <https://doi.org/10.1017/S0007087412000349>
- Vezzetti, H. (1991). La querella de José Bleger. Psicoanálisis y cultura comunista. *La Ciudad Futura*, 27, 21–22.
- Vezzetti, H. (2002). Enrique Pichon-Rivière, el vínculo y la Gestalt. *Anuario de Investigaciones*, 10, 443-449.
- Vezzetti, H. (2009). Psicanálise e marxismo: a fratura da Associação Psicanalítica Argentina (1971). *Tempo Social, Revista de sociologia da USP*, 21(2), 61–85.

Weissman, P. (1999). *Cuarenta y cinco años de psiquiatría argentina desde las páginas de Acta*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Fecha de recepción: 13 de abril de 2026

Fecha de aceptación: 29 de junio de 2026